

EL PELUDO O QUIRQUINCHO

Biól. Never Bonino. 1986. INTA Centro Regional Patagonia, San Carlos de Bariloche, Presencia 11(7):4.

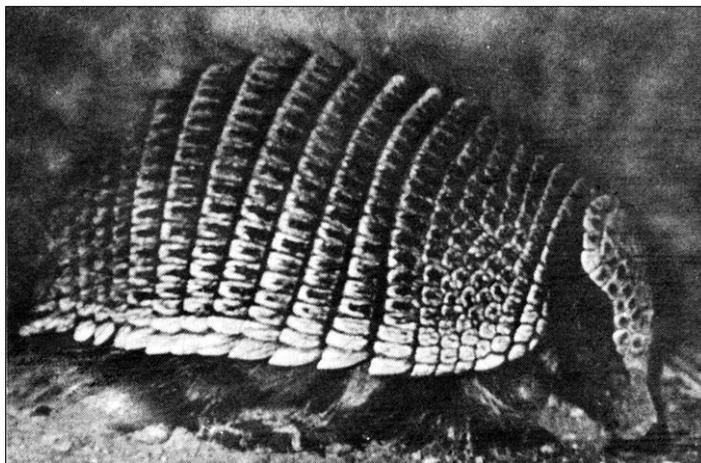
www.produccion-animal.com.ar

El "peludo" o "quirquincho" (*Chaetophractus villosus*) se encuentra presente en toda la Patagonia continental, territorio en el que convive con otra especie, bastante parecida, el piche patagónico.

Se caracteriza por poseer una caparazón de placas óseas, recubiertas de una capa córnea, dispuestas en bandas transversales que cubren el dorso y los flancos del cuerpo. Dichas bandas forman un escudo de placas, soldadas sobre los hombros (escudo escapular) y otro sobre los cuartos traseros (escudo pélvico). Entre ambos escudos hay ocho bandas transversales, independientes y móviles, que le permiten suficiente flexibilidad a la caparazón.

La cabeza también está recubierta de placas, que cubren la frente y el largo hocico (escudo cefálico). Las orejas son puntiagudas y bastante desarrolladas, y la cola, corta y cónica, está cubierta de pequeñas placas.

Las extremidades son cortas y musculosas; los pies poseen cinco dedos y las manos tres, provistos de uñas curvas, largas y fuertes, que reflejan una intensa actividad excavatoria.



El peludo o quirquincho

De movimientos lentos, sólo se muestran activos cuando deben excavar, pues de esta actividad depende, en gran parte, su supervivencia. Para ello se vale de sus fuertes extremidades anteriores, empujando la tierra removida bajo su cuerpo y, con las posteriores, procede a lanzarla hacia atrás; durante este trabajo, golpea con fuerza su espalda contra las paredes. Sus cuevas son fáciles de identificar, dada la forma semicircular de la entrada, que responde al contorno de su cuerpo siendo, la del piche, similar pero más pequeña.

El "peludo" es de hábitos preferentemente nocturnos, aunque se lo suele ver de día, sobre todo en épocas de frío, en que sale a tomar sol.

Después de un período de gestación de, aproximadamente, seis meses, las hembras dan a luz a una o dos crías, bastante desarrolladas, las cuales son amamantadas durante corto tiempo.

Su régimen alimentario es poco especializado y abarca desde vegetales, insectos, lagartijas y ratones, hasta carroña. En este sentido no es raro observar, en el campo, los restos de un animal muerto, junto al cual el peludo ha excavado su cueva.

Como lo hicieron los indígenas, en el pasado, grandes sectores de la población rural actual incluyen en su dieta, como un manjar, la carne de "peludo" y la del "piche", las que, por esa vía, se constituyen en un aporte proteínico de importancia, en la alimentación de esos sectores sociales.

El "peludo" desempeña, además, una función importante en el equilibrio ecológico, lo que obliga a que todos nos debamos sentir obligados a velar por su conservación.
